



# CARCARAÑA <sup>(1)</sup>

POR

César Reyes

El río descubierto por Gaboto. Dice Lozano, se llamaba así, por el nombre de un gran cacique timbú (Hist. t. 2°, pág. 20). Sin embargo, a punto seguido dice que Gaboto entró en relaciones allí con estos indios de nación timbú y *caracarás*. Ahora, los quichus le llamaban al *carancho*, caracara (ver el mismo Lozano, (T. 1º. pág. 329), describiendo esta ave, que no es otra que el *carancho*, voz corrupta de aquella. Esto confirma lo que dice el Dr. Estanislao S. Zeballos, que *Carcaraña* viene de carancho, y la tradición hoy del pueblo *Carcaraña*, es que esta voz quiere decir carancho-bravo. Ñan es camino en quichua; y Carcara-ña, debe ser camino de los Cárcaras, o Charcas del Alto Perú, porque desde las Sierras de Córdoba, donde nace, tomaban esa vía los peruanos llegados allí para seguir hasta el Paraná. Ahora se puede armonizar juzgando que los indios *Caracarás* (del río Carcaraná), sean de precedencia de los *cárcaras* (o *charcas*) del Alto Perú; y de que estos indios, y los *caracarás*, de Santa Fé, se llamaban así por alguna semejanza con el ave por lo "lampiñas", *cara* (carancho) o por lo bravos. Modo muy común en los indios de bautizarse con nombres de animales o plantas. El padre Cabrera, traduce *Carcaraña*, por Río de la Plata, en voz *huarpe* (allantiac) El nombre de Caracas (Capital de Venezuela) puede venir de *caracarás*; *caracas*, suprimida por síntesis, el *rá*, terminal. Todas estas lenguas de Sud América, eran muy semejantes. La voz *carancho*, puede también

(1.) Parágrafo de un libro inédito titulado "Diccionario Analítico de Voces Quichuas y Carcanas en La Argentina".

venir de la costumbre que tienen estas aves carniceras de devorar la carne de los animales, dejando *pelados* (*cara*) los huesos; *cho*, hacer; *cara-n-cho* hacer, dejar, pelado. Ver *caracara*, caracarás.

Como los indios *comechingones* de la sierra de Córdoba —donde nace el río Tercero, o Carcarañá— eran *barbudos*, es fácil que a los otros indios del llano o los pampas de Santa Fé, que habitaban las riberas del mismo río, llamado aquí Carcarañá, los llamaran *Caracara* (pelado, lampiñas, sin barba, como en general lo eran las razas de Sud América) para diferenciarlos de los otros ribereños anteriores en la misma ruta, los “barbados” (según así los mencionan los conquistadores españoles a los *comechingones*, porque tenían *barbas*, pelos en la cara, como ellos y los otros eran *lampiños*, también se llama en La Rioja a la calva prematura del cráneo, producida por enfermedad, etc.

En un documento fechado en La Plata, 1797, por Joachin del Pino, se da cuenta de las tierras “áridas y estériles” de la jurisdicción de *Carangas*, al Sud de Bolivia. Esa voz se relaciona con *carancha* o *carancho*, pues la *c* y *ch* quichúa, se traducen en *g*, letra que no existía en esa lengua, y también según Mossi en *j* y *K* o *Kj* (Gram. pág. 17). El documento expresado, lo transcribe Trelles, “Límites Argentina con Bolivia”, pág. 16 edic. 1872. Y ello confirma más, que *Cara*, significa pelado (árido, estéril).

Después de escrito lo anterior, leo en Mossi: —en Kchéhua *Carcar*— ser aguda, la espuela: *carcara-dontos* dientes agudos en griego (Dic. Ana. Sin. Uni. pág. 329). De *carcar*, puede venir *caracara* (o *carancho*) siendo el primero apocope del segundo — y pues el *carancho* tiene pico muy agudo y en forma de espuela. Debemos también recordar que al río Carcarañá, la tradición le da etimología de *Carancho Bravo*. Y sobre la raíz *cárcara* (agudos) a *Caracara-ña* no hay de diferencia sino el *ña* (camino) final o sea, camino de los *Caracarás*, estos indios del Sud de Bolivia. En un documento fechado en La Plata, 1576, Carta del licenciado Ravanal a la Audiencia de Charcas, se habla de los indios Condes, Moro-Moro, y *Caracara*, cercanos a esa ciudad (la Audiencia de Charcas, t. 1.º, pág. 428) Cieza de León hablando de la fundación de la Plata dice: “población de españoles en los *Charcas*, asentada en

Chuquisaca... esta villa de La Plata pobló y fundó el capitán Peranzúñez en nombre de su majestad el emperador y rey nuestro señor siendo su gobernador y capitán general del Perú, el adelantado don Francisco Pizarro año 1538 años;... tiene esta villa a los pueblos de Titora, Tapacari... *Carangués...*" (Crónica del Perú pág. 330-1); o sean los *caranchos*. Lafone Quevedo dice: "Caranchi. Ave de rapaña *Ccara*, dar de comer, y *chi*, partícula... *Caracarañal*, nombre del río tercero antes de caer al Paraná. En lengua Allentiac de lo Guarpes hay una voz parecida, que significa "blanco". En creces el río lleva aguas de este color "(in voce). Cabrera, cree que el blanco es por "*plata*", en allentiac, y que como el río Caracarañá, nace no lejos de los dominios huarpes, tomaría esa voz del *allentiac* y que cuando lo descubrió Gaboto como los indios lo llamaban así y le dieron muestras de ese metal y noticias de un cerro de plata donde naciera el caracarañal, lo traduciría en castellano por río de La Plata y por extensión al Paraná (en que se echa) y al río de Plata, en que desemboca a su vez el Paraná. Nos parece más problemática esta etimología, y por las razones expuestas, creemos que en la dada por nosotros; fundado en el padre Valdivia (que evangelizó a los huarpes, e hizo gramática y vocabulario) dice: "all all", o simplemente *al*, es oro; y all-all carcaniag, oro blanco, plata" (Los aborígenes del País de Cuyo pág. 82). Como a Caracarañá, lo escriben también Cárcarañal; puede en ese caso, venir de Carcaniag-al (oro blanco, plata).

Lozano, habla de un cacique *Caracarañal*, poderoso que dió nombre al río, hacia su unión con el Paraná (Hist., t. 2°, pág. 20). Además habla de indios o tribu *Caracara*, que habitaban islas en un lago cerca de donde el general Alfonso de Vera, fundó Corrientes en 1588. Es posible que estos indios *caracarañá* y *caracaras*, sean unos emigrados del Perú, que hayan bajado al Paraná, siguiendo la corriente de los ríos Bermejo y Tercero o Caracarañá. El historiador Padre Cobo trae "de que los *Charcas* al ser conquistados por el Inca, "perdieron toda esperanza de verse señores como antes y con extraña rabia y desesperación, tomando por caudillo a un valeroso indio por nombre *Anco Allo*, se ausentaron de su patria y embarcáronse en balsas, en un brazo del río Marañón se

metieron por las montañas de los Andes, que caen al Oriente de aquella Provincia sin que se supiese más de ellos” (Historia del Nuevo Mundo). Aunque el *Marañón*, que nace en el Perú, se hecha en el *Amazonas*, a éste también se le llama *Marañón*, por ser así de nacimiento; pero entonces comenzada la conquista no se sabía bien las fuentes de los grandes ríos; y así el Plata, Paraná y Paraguay se los confundía también con el Amazonas, por nacer el último en regiones donde igualmente nacen afluentes del Amazonas. El Inca Garcilaso de la Vega, trae: “Por el amor entrañable, que en común los indios tienen a su señor natural fueron fáciles los *Chancas* de persuadirse unos a otros y en breve espacio salieron de su tierra más de ocho mil indios de guerra de provecho, sin la más gente común y menuda de mujeres y niños con los cuales se fué el altivo *Hanco Uallo*, haciendo camino por tierras ajenas, con el terror de sus armas y con el nombre de *Chanca*. Con este acuerdo caminó arrimándose a mano derecha de como iba llegándose, hacia las grandes montañas de los *Andes*, con propósito de entrar por ellas y poblar donde hallase buena disposición; y, así dicen los de su nación que lo hizo, habiéndose alejado casi doscientas leguas de su tierra; mas por donde entró y donde pobló no lo saben decir más que *entraron por una gran río abajo* y poblaron en las riberas de unos grandes y hermosos lagos” (Comentarios Reales del Perú, t. 2°, pág. 165. Edic. Madrid, 1723).

El río Caracarañá es antiguo pues en sus barrancas aparecen con frecuencia fósiles de la época terciaria, que los paisanos atribuían a ser éstos de una raza gigantesca indígena ya desaparecida. Historiadores serios, como Lozano también atribuían fósiles encontrados en éste y otros lugares de Sud América a ser restos de gigantes humanos...

Rosario de Santa Fé, Mayo de 1937.

---